

KORIMBA.COM
AMBROSE BIERCE
EL PERRO Y EL REFLEJO

Un Perro que atravesaba un arroyo sobre un tablón, vio su propio reflejo en el agua.

—¡Bestia fea! —gritó—. ¿Cómo te atreves a mirarme de ese modo insolente?

Lanzó un zarpazo al agua, y agarrando lo que, supuso, era el labio del otro perro, levantó un buen trozo de carne que un hijo de un carnicero había tirado a la corriente.